

INBA 2001-2002

Cuadernos de Arquitectura

Sara Topelson de Grinberg*

Uno de los objetivos de la Dirección de Arquitectura es la difusión de la teoría y conceptos que sustentaron y sustentan la creación arquitectónica en nuestro país, tanto regional como a nivel internacional. En este sentido son instrumentos significativos los *Cuadernos de Arquitectura*, iniciativa que retomamos de la arquitecta Ruth Rivera, quien fuera directora del Departamento de Arquitectura del INBA de 1959 a 1969. Durante su gestión, entre 1961 y 1966, publicó 20 números de los cuadernos, con una diversidad temática que integró temas como la arquitectura en Japón, Israel, Suecia, la Arquitectura Escolar Internacional y la obra de Pier Luigi Nervi, *Arquitectura Mexicana Contemporánea, Urbanismo y Planificación en México*, entre otros.

Entre 1979 y 1981, el entonces director de Arquitectura del INBA, arquitecto Carlos Flores Marini, retomó esta propuesta realizando la primera parte de la segunda serie denominada *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico*, continuando con la segunda parte el arquitecto Juan Urquiaga de 1982 a 1985. Estos cuadernos han tenido una presencia fundamental en el desarrollo de la investigación y difusión de la arquitectura mexicana, a la vez que se han convertido en material de consulta indispensable para aquellos interesados en iniciarse en dichos temas, así como para quienes desean profundizar sus conocimientos sobre el pensamiento y el quehacer de nuestros predecesores.

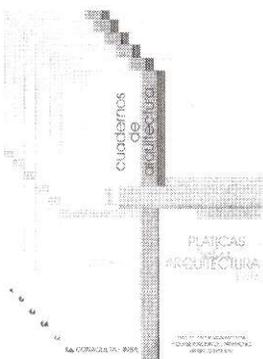
Los cuadernos desaparecieron de la escena pública por un largo periodo. A 40 años de su creación, hemos retomado tan valiosa propuesta con una renovada publicación para estimular, una vez más, la discusión, análisis e investigación en torno a la arquitectura de nuestro país y los valores que la identifican, dentro del marco de pluralidad que nos ofrece el inicio del siglo y de un nuevo milenio.

Una de las principales intenciones de este proyecto es recuperar algunos de los escritos que marcaron el rumbo del desarrollo de la arquitectura mexicana a lo largo del siglo XX. Se seleccionó, para iniciar este nuevo periodo, uno de los textos fundamentales para la comprensión del estado de la arquitectura durante las primeras décadas del siglo pasado. Las "Pláticas sobre arquitectura" de 1933, derivadas de una serie de conferencias organizadas por la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, que debatieron acerca del futuro de la arquitectura mexicana ante la inminente incorporación del movimiento moderno.

La Sociedad de Arquitectos Mexicanos, encabezada entonces por el arquitecto Carlos Obregón Santacilia, convocó a los arquitectos: Salvador Roncal, Álvaro Aburto, Manuel Ortiz Monasterio, Mauricio M. Campos, Federico E. Mariscal, Silvano B. Palafox, Manuel Amábilis, Juan O'Gorman, Juan Galindo, Juan Legarreta y José Villagrán García a reflexionar acerca de algunas preguntas: ¿Qué es la arquitectura?, ¿qué es el funcionalismo?, ¿puede considerarse como una etapa definitiva de la arquitectura o el principio embrionario de todo devenir arquitectónico?, ¿debe considerarse el arquitecto un simple técnico de la construcción, o como impulsor de la cultura general de un pueblo?, ¿la belleza arquitectónica resulta necesariamente de la solución funcional, o exige, además, de la actuación consciente de la voluntad creadora del arquitecto?, ¿cuál debe ser la orientación arquitectónica actual en México?

Las pláticas y propuestas reflejaron "un caos en la orientación de la arquitectura del momento, pero lejos de verlo como la enorme posibilidad de diversidad que caracterizó al siglo XX y haber abierto las puertas a nuevas actitudes que enriquecieran el quehacer arquitectónico, los temores predominaron y el hermetismo se hizo patente".

*Arquitecta.



El segundo cuaderno rescata textos del arquitecto José Villagrán García en el año del centenario de su nacimiento; los textos fueron seleccionados por el arquitecto Ramón Vargas, estudioso de la teoría de Villagrán, quien fuera padre del movimiento moderno en México y el cual sentó las bases de la renovación arquitectónica. Su mayor legado fue quizá su *Teoría de la Arquitectura* al incorporar el valor social como aspecto fundamental en su esquema axiológico, donde a lo útil, lo lógico y lo estético, se le añadiría lo social como esencia del proyecto.

Caminos para una Arquitectura Mexicana de Alberto T. Arai es el título del cuaderno número tres; en este texto de 1952, Arai ubica a la arquitectura dentro de un proceso temporal que fluctúa del pasado al futuro, para encontrar su definición del presente. Mientras el país se encontraba inmerso en el estilo Internacional, sin dejar de reconocer las aportaciones de éste al ámbito de la cultura nacional, Arai realiza una síntesis dialéctica con la tradición local para tratar de formular una respuesta en el equilibrio entre lo que él define como "el sentido práctico, empirismo aislado y particularizado" de Norteamérica, con el "sentido plástico puro, la expresión emotiva del alma humana a través de los cuerpos visuales" de Latinoamérica. Dicha síntesis construiría la nueva doctrina de la arquitectura mexicana.

El cuaderno número cuatro es motivador de la discusión de un tema trascendental en el momento actual, reproduce dos textos sobre arquitectura y conservación de los arquitectos José Villagrán García y Enrique del Moral, en los que ambos realizan un análisis y revisión de los fundamentos del movimiento moderno en cuanto a su relación con el entorno construido. La cuestión de la conservación de monumentos y sitios históricos cobra especial relevancia, sobre todo a partir de los

años 60, con el surgimiento de propuestas historicistas dentro del marco del posmodernismo.

Es significativo entonces que en México, dos de los grandes maestros de la arquitectura moderna, emprendieran una campaña para crear conciencia acerca de la importancia de la conservación del patrimonio histórico inmueble.

El cuaderno número cinco pone de manifiesto el valor del pensamiento de Hannes Meyer durante sus 10 años de residencia en nuestro país, su trabajo y aportaciones en el campo del diseño, el urbanismo y la enseñanza de la arquitectura, colocándolo nuevamente en el centro del análisis y la discusión de sus propuestas. Sus aportaciones más significativas se encuentran en el campo de las ideas, especialmente su visión acerca de la agenda social de la arquitectura y los procesos de enseñanza de la misma, a partir de casos de aplicación práctica y trabajo colectivo.

El Legado de Luis Barragán es el título del cuaderno número seis, en el que se reproducen los textos del coloquio sobre la obra de Luis Barragán, realizado el ocho de marzo del 2002, como inicio de las celebraciones del centenario de su nacimiento. Las obras arquitectónicas de Barragán integran características de la cultura local con conceptos de la arquitectura moderna, estableciendo un delicado balance entre ambas. La idea central de estas ponencias fue la de explorar, a través de personales lecturas, nuevas claves para la comprensión del valioso legado de Luis Barragán, a la vez que ir avanzando en el conocimiento de sus aportaciones.

Recomendamos la lectura de estos seis *Cuadernos de Arquitectura*, cuya diversidad temática enriquecerá a estudiantes y académicos que desean profundizar en sus conocimientos y fomentar el continuo análisis de nuestro quehacer profesional

Recuperar los escritos que marcaron el rumbo de la Arquitectura



Cuadernos de Arquitectura